



Cinco estrategias para que no te distraigas y te pierdas.

“Tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo único, para que quien cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna” (Jn 3,16). Si como cristianos creemos que Jesús está con nosotros, entonces ¿por qué a veces nos sentimos solos, y no encontramos el camino?

Dios Padre nos entregó a su Hijo, y está entre nosotros a través del Espíritu Santo, pero muchas veces nos distraemos en lo trivial. Sabemos que Cristo nos da su sabiduría, su amor, todo; pero, en ocasiones decidimos enfocarnos en cosas que no son asuntos nuestros. A veces sin darnos cuenta, pasamos horas investigando o mirando en las redes sociales sucesos que no nos incumben. Ese tipo de distracciones pueden desligarnos de Cristo y apartarnos de su gracia (Gal 5,4). A todos nos puede suceder, también los apóstoles se distraían. Recordemos lo que Jesús le dijo a Pedro cuando él le preguntó: “Señor, ¿qué va a pasar con éste?” Jesús le respondió: “Si yo quiero que éste permanezca vivo hasta que yo vuelva, ¿a ti qué? Tú, sígueme” (Jn 21, 20-25). En pocas palabras Jesús le dijo: ese no es tu problema, eso te puede distraer de la misión de la Iglesia. Igualmente, nosotros debemos dedicar menos tiempo a lo que dicen o hacen otros, no porque seamos indiferentes a lo que sucede más allá de nosotros, sino porque necesitamos más tiempo para concentrarnos en nuestra relación con Cristo y en la misión que Él nos ha encomendado.

Para no apartarte de la gracia de Dios, mantente enfocado y profundiza tu relación con Él.

Te invito a reflexionar en las siguientes cinco estrategias:

1. Crea o intégrate a una comunidad de fe con personas positivas que vivan tus valores. Evita convivir con gente negativa, chismosa o nociva. Si convives con personas auténticas, ellas te motivarán a permanecer y crecer en el amor de Dios, caminarán contigo, te apoyarán y se alegrarán de tus éxitos.
2. Caminando intencionalmente con Jesús, crea una visión de lo que quieres lograr en tu vida. Imagínate y escribe lo que sucederá cuando uses todos los dones que Dios te ha dado.
3. Crea un plan de auto-cuidado en sintonía con Dios. Este plan debe incluir lo que harás en caso de que te distraigas en tu camino con cosas triviales. Aquí es muy importante el acompañamiento de una de las personas que tu admiras por su ejemplo de vida, que te ayude a reflexionar para no alejarte de tus objetivos. De hecho, crear este plan te ayuda a protegerte y darte cuenta a tiempo para no desviarte o perderte.
4. Crecer en confianza en Dios. La confianza en Dios debe ser la disposición de todos los discípulos de Cristo. Tener una visión y crear un plan para lograr nuestras metas, no

significa que somos dueños de nuestro propio destino, sino que confiamos en las promesas del Señor, y no nos aferramos a nuestra propia sabiduría (Pr 3,5). Para aprender a confiar en Dios necesitamos recurrir a Él en todo momento, incluso, cuando dudamos. Conversa con Jesús, dile como te sientes, lee las historias de los Santos, o pídele a otros que te cuenten sus experiencias de Dios. Escuchar cómo Jesús se ha manifestado en las vidas de otras personas proporciona esperanza.

5. Crecer en gratitud. Ser agradecido con Dios por todo lo que somos y tenemos. Puede que no tengamos todo lo que deseamos, pero es bueno reconocer que Dios nos ha cuidado de muchas maneras. Crecer en gratitud implica compartir el amor y la misericordia de Dios con otros. Pídele a Dios que te muestre quién necesita aliento. La demanda de amor y servicio siempre es inmediata, no está lejos; a menudo no tenemos que ir a buscarla porque ya está aquí, en nuestra familia, con nuestra pareja, en nuestro vecindario, la comunidad parroquial. Darse a los demás pone todo en la perspectiva de Dios. Además, cuando permitimos que el amor de Dios fluya a través de nosotros, ¡también nos llenaremos de bendiciones en esa entrega!

Te propongo que inicies esta semana, expresándole a las personas que te rodean tu agradecimiento, puede ser con palabras, una sonrisa o algún detalle que hagas para él o ella. Si te lo propones sé que lo puedes lograr, verás como paso a paso estarás logrando sentir el gozo de la presencia de Dios y esa es la mejor señal de que estamos caminando de su mano.

No olvides escribir lo que Dios te manifieste. Si gustas compartirlo conmigo, envíamelo: amen@lauralopez.org, será un placer ser testigo de tu relación con Dios.

Gracias a Dios que existes, El te creó con una misión especial, tu tarea, con su ayuda, es hacerla realidad. Laura López.

Dios te bendiga. Oro para que, a través de estas Inspiraciones Semanales, el Espíritu Santo te guíe y continúe revelando el plan de Dios en tu vida. Si en este momento no te es de ningún beneficio recibirlas, solo responde "NO GRACIAS" y automáticamente dejaras de recibirlas. Si por el contrario te motivan a crecer en intimidad con nuestro Señor Jesús síguelas y si es posible, compártelas con alguien más. Puedes enviarme sus correos electrónicos para agregarlos y ellos las recibirán directamente. Un abrazo fraternal ~Laura. 6/7/2020